

Mi experiencia en la elaboración del Trabajo Final de Grado

DIANA TERESA SANTANA MARTÍN
Universitat de València

1. Cómo afrontar el Trabajo Final de Grado

Hace un año que terminé mis estudios de Grado de Magisterio en Educación Primaria, lo que implica ser una de tantas estudiantes que ha tenido que enfrentarse al Trabajo Final de Grado (TFG). En este capítulo expondré mi experiencia en su elaboración, con la finalidad de ayudar a despejar dudas a los estudiantes que actualmente se encuentran en la misma tesitura.

Asumir el desafío personal de elaborar el TFG requiere un gran esfuerzo por parte del estudiante de Grado en Magisterio, ya que a través de él debe demostrar que posee las competencias y habilidades necesarias que lo capacitan para afrontar su futuro profesional de forma competente. Además, su elaboración precisa que el futuro docente se posicione, no como un mero trasmisor de conocimientos, sino como creador, a favor del avance del conocimiento desde la responsabilidad ética. De este modo se integra la formación de un futuro maestro a las necesidades sociales. Por ello, tal y como sostienen Ferrer et al. (2012) se debe procurar que el estudiante plantee su TFG desde la necesaria dimensión dialógica entre los saberes asumidos en la formación, las necesidades y las demandas sociales y éticas. De esta manera, el alumno de Grado debe no solo asumir, sino también

demostrar su papel activo como un agente más en el proceso de creación del conocimiento, a favor de una mayor calidad educativa mediante una modesta aportación.

Por este motivo, asumir el TFG requiere un cierto compromiso que no solo debe abordar la dimensión disciplinar correspondiente, también la dimensión social comprometida con los desafíos presentes y futuros. Desde esta perspectiva, el TFG se muestra como una oportunidad para movilizar las mentes de los futuros maestros, a través del planteamiento de un problema debidamente concretado y la búsqueda activa de respuestas, convirtiéndose en punto de partida para el desarrollo de una acción transformadora a favor del progreso en los campos del saber (Carr, 1990 en Luque, 1995). De esta manera, la misión de la enseñanza se centra principalmente en educar para la comprensión humana como garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad (Morín, 1984).

Asimismo, el TFG se presenta como una oportunidad para generar conocimientos que colaboren en la búsqueda de soluciones a los problemas educativos, creando incluso nuevos materiales y recursos para mejorar algunos aspectos del saber, mediante proyectos innovadores que apuestan por la mejora social. En este sentido, la innovación atiende aspectos didáctico-pedagógicos más que los relacionados con el progreso material (Roig y Blasco, 2008). Con ello se presenta la posibilidad de cambiar de paradigma, ya que se posibilitan cambios en la formación docente para que, mediante una actitud crítica, se mejore en responsabilidad y compromiso por el bien común. Con ello, la idea de innovación se asocia a progreso y cambio social. Como consecuencia, el TFG no puede plantearse de manera lineal, fragmentada y unidireccional, ni caer en simplificaciones o reduccionismos. Debe mantener esa interdisciplinariedad que conlleva comprender los acontecimientos a través de una enseñanza explicativa (Domínguez, 2004).

2. La conexión entre el Trabajo Final de Grado y los propios intereses

La única manera que se me ocurrió para asumir este reto como estudiante fue el de implicarme emocionalmente en él. Me propuse así disfrutar del proceso y entender el TFG como una oportunidad para aprender, no solo a nivel académico, sino también a nivel personal. En este sentido, seguí las indicaciones propuestas por la Teoría del Conocimiento de Maturana (2008), donde la emoción se entiende como el motor que empuja a actuar, considerándose mucho más poderosa que el intelecto y la razón. Para ello debía sentir que el tema del trabajo conectaba directamente con mis intereses y motivaciones, ayudándome a responder una curiosidad personal.

Por ello decidí vincular la experiencia que se desarrollaría durante mi Practicum III¹ con otra experiencia educativa previa² que había llevado a cabo en una comunidad nativa de la Amazonía peruana y que consistió en iniciar la puesta en marcha de un huerto³. Durante mi estancia en la comunidad nativa tuve la posibilidad de iniciar una serie de contactos interculturales mediante el intercambio de vídeos, imágenes y documentos entre los estudiantes del centro educativo de la comunidad nativa⁴ y el alumnado con el que, seis meses después estaría cursando mi Practicum III en Valencia⁵. Esto me dio la posibilidad de poner en marcha un segundo huerto escolar en el centro educativo valenciano⁶, en el que se centraría mi TFG. Pero, ¿cómo enfocar el huerto para que su tratamiento respondiera a un problema educativo? ¿Cómo conectarlo con la experiencia que se había desarrollado en Perú a través de la correspondiente pregunta de investigación? A partir del planteamiento de este tipo de cuestiones comenzó a desarrollarse toda una reflexión personal para buscar respuestas.

3. La función del tutor

El papel del tutor es fundamental para asegurar el éxito del TFG. Debe entenderse como un guía que ayuda al alumno a clarificar sus dudas y a encauzar sus reflexiones hacia la búsqueda de una pregunta que abarque un problema debidamente concretado. Además, no debe caer en la imposición ni dejarse llevar por sus intereses personales, dando siempre libertad para que el estudiante pueda actuar atendiendo los suyos propios. En mi caso, se me asignó una tutora, experta en Atención a la Diversidad, de la rama de Pedagogía Terapéutica, Claudia Grau. Resultó ser de gran ayuda para poder desarrollar mi trabajo, dada su naturaleza. Además, puesto que mi TFG estaba relacionado íntimamente con los huertos escolares, acudí a Antonio Morales, también docente de la facultad y experto en Educación Ambiental y más concretamente, en huertos escolares. De esta manera, se implicó como cotutor. Comenzó entonces a gestarse un proyecto interdisciplinar que fusionaba la Atención a la Diversidad a través de la Educación Intercultural con la Educación Ambiental, a partir del tratamiento de los huertos escolares. Ambos docentes me proporcionaron material y todo tipo de recursos necesarios que me guiaron en el diseño de la investigación.

Otra de las funciones clave que debe cumplir un tutor es la de animar y apoyar al estudiante, implicándose en el proyecto activamente. Asumir el reto de elaborar el TFG conlleva enfrentarse por primera vez a un trabajo de investigación para el cual, durante la formación académica no se nos prepara. Por tanto, es totalmente comprensible tener la constante sensación de no avanzar o sentirse perdido en muchos momentos a lo largo del proceso de elaboración, lo que aumenta el grado de frustración. El tutor debe saber abordar este tipo de situaciones, atendiendo las necesidades del estudiante y ayudando a clarificar el camino que este debe continuar. Además, debe darle la oportunidad de equivocarse, de replantear el problema y de reorientarlo según sus necesidades.

4. La elaboración del discurso

La estructura del discurso la define un índice que suele estar determinado por la normativa específica o por otro tipo de reglamento establecido, siguiendo el modelo de un trabajo de investigación. Dependiendo de las características de cada trabajo, el tutor es quien debe también facilitar al estudiante una propuesta de índice personalizada que se adapte a las características propias de cada investigación.

Asumir ser autor de un TFG supone no solo plasmar ideas o conceptos sino generar nuevos conocimientos y saberes, hablando con voz propia y argumentando las ideas. Por ello, la escritura se convierte en sustancial, puesto que a través de ella el autor se comunica con el mundo mediante sus opiniones y aportaciones. Entre pensar una idea y plasmarla fielmente en el papel hay una distancia que hay que cubrir. La escritura sirve para ello. Hasta que no se escribe lo que se tiene en mente, no se sabe realmente lo que se piensa porque permanece en la mente como una nebulosa. Al escribir se conforman las ideas y se consolidan. De esta manera el discurso comienza a estructurarse, clarificándose y concretándose debidamente, evitando que el lector se pierda. Además, este tipo de redacción precisa que el autor se defina y se identifique en ella. Si bien es cierto que el estilo debe estar sujeto al ámbito de estudio, también lo debe estar a la forma propia de expresarse.

Por todo ello, la habilidad para generar este tipo de discurso no se consigue de un día para otro sino que requiere de tiempo y práctica. Por consiguiente, es imprescindible empezar a redactar el TFG lo antes posible. El arte de escribir requiere paciencia y esfuerzo, en mi experiencia el mayor, puesto que debe cohesionar diferentes ideas para ir generando un discurso coherente. Hay que trabajar constantemente con las palabras para conformarlas de tal manera que comuniquen fielmente el sentir de quien escribe. Para ello, hay que someter el texto a una corrección constante. Particularmente, me fue muy útil contar

con diferentes lectores críticos que añadieran modificaciones, no solo en cuestión de forma sino también de contenido. En esta tarea la función de los tutores es relevante, ya que pueden aportar otras perspectivas, contribuyendo a la correcta estructuración y tratamiento del discurso.

Por otra parte, el autor del texto debe escribir siempre pensando en el lector, adaptando el discurso con el objetivo de despertar su interés para retarlo continuamente a seguir adelante. El discurso debe saber atraer mediante una buena argumentación y el uso de una creatividad sugerente que atrape al lector. Además, debe constantemente ofrecer marcadores o señales que le guíen y le hagan ver que se encuentra en frente de un serio esfuerzo por esclarecer una cuestión relevante.

No cabe duda de que la primera señal que atrapa al lector será siempre el título. Por ello merece la pena dedicarle el tiempo necesario, puesto que debe llamar la atención, aparte de reflejar fielmente el contenido, ilustrando el tema a estudiar. Es recomendable huir de los títulos puramente descriptivos. En mi caso, utilicé dos conceptos que normalmente no se relacionan ni se piensan de forma simultánea como estrategia para despertar la curiosidad del lector⁷.

Acompañando al texto siempre se pueden utilizar imágenes llamativas o tablas, sin olvidar que deben ir debidamente referenciadas en el texto, tituladas y añadiendo debajo su fuente correspondiente. La función que cumplen es la de aclarar lo que se expone, complementar o apoyar un argumento, así como también, en el caso de las tablas, sintetizar la información presentada. También sirve de ayuda utilizar ejemplos sencillos y aclarativos que faciliten la comprensión del lector.

5. Elementos relevantes de la estructura del Trabajo Final de Grado

5.1. El resumen

Suele referirse a un texto de unas 150 palabras aproximadamente y se define como la carta de presentación del trabajo. Hay que tener en cuenta que junto con el título, es lo primero que el lector lee y por tanto, es lo que determinará si cumple sus expectativas, para continuar o no con la lectura. Por ello debe describir fielmente el contenido del trabajo, centrando el tema. En él se describe en qué consiste la investigación, qué se plantea y cómo se resuelve, mostrando una idea general. En mi caso, me costó bastante condensar mi investigación en tan pocas líneas sin dejarme nada en el tintero, ya que para ello se requiere un gran nivel de concreción. Según mi experiencia, es preferible redactar este apartado después de redactar el TFG, una vez que las conclusiones se han elaborado, puesto que se tiene una imagen más global de toda la investigación.

5.2. La justificación

Este apartado ayuda al lector a comprender por qué se propone el proyecto y cuáles son las motivaciones e inquietudes personales que mueven al estudiante a trabajar sobre el tema en cuestión. Además explica las expectativas que se plantea el autor sobre la aportación al conocimiento de los resultados, a partir del planteamiento del problema educativo. Da una idea de lo que el estudiante de Grado se ha propuesto desarrollar y conseguir con él.

5.3. El planteamiento del problema

En este apartado es donde el estudiante debe empezar a plantearse un problema al cual quiere dar una respuesta educativa. Es entonces cuando empieza a gestarse la investigación, ofreciéndose la oportunidad de convertir el TFG en un trabajo capaz de mejorar la práctica educativa. El problema se conforma en base al enunciado de una pregunta. Asimismo, en su debida formulación es donde se esconde el origen del conocimiento. Por lo tanto, este tipo de trabajo necesita necesariamente tener un sentido y una finalidad. Se debe mantener la coherencia entre el proyecto y las inquietudes personales con los argumentos que se aportan al trabajo. Para ello es imprescindible centrar el problema, que debe ser asumido con la necesidad de saciar la incertidumbre que causa formular una pregunta, que a priori no se sabe contestar. Así surge el ansia de saber y conocer, de implicarse en la resolución del problema. Solo así emerge el verdadero aprendizaje, mediante la implicación. Por lo tanto, ahí reside la doble función de la pregunta de investigación. Como guía y como motivación.

Con el objetivo de delimitar la investigación comencé a trabajar en base a unas palabras clave que correspondían a los temas sobre los que me motivaba investigar. Estas palabras fueron: huerto escolar, Educación Intercultural, identidad y Atención a la Diversidad. De intentar conectar estas ideas surgió mi pregunta de investigación, que planteaba las posibilidades educativas que presenta un huerto para construir puentes entre las diferentes culturas, relacionando así la Educación Intercultural con el huerto escolar. Así pretendía demostrar cómo la implantación de un huerto escolar no solo promueve actitudes hacia un modelo de desarrollo sostenible, sino que además es un recurso capaz de promover actitudes que fomentan la interculturalidad, favoreciendo los nexos interculturales entre ámbitos contextuales muy diferentes.

Una vez que la pregunta se formuló y el problema se de-

finió, se enunció la hipótesis que se pretendía verificar⁸. Para poder hacerlo se establecieron los objetivos de la investigación, que permitían comprobar si se verificaba o por el contrario, se refutaba la hipótesis⁹.

5.4. El marco teórico

Sin duda, esta fase del proyecto fue la que me resultó más difícil de elaborar. Además, para ello se requiere mucho tiempo, ya que se debe leer la literatura existente sobre el tema a tratar para poder conocer qué se ha escrito sobre el tema y hasta dónde ha llegado la investigación actual. De todo lo que se lee se debe seleccionar aquella literatura que resulta útil para la resolución del problema y que resulta por ello, relevante para la investigación, desechando el resto. Es importante enlazar y cohesionar las aportaciones de los diferentes autores para generar un marco teórico específico para el trabajo. Constituye así la base sobre la cual se desarrolla la investigación. De esta manera se fundamenta el trabajo y se encuadra, delimitándolo. Se explican así las diferentes perspectivas sobre las que se atiende el problema, mostrando las aportaciones anteriores para saber desde dónde se parte y poder aportar algo realmente nuevo. Como consecuencia, al aumentar el conocimiento sobre el tema, muchas veces se presenta la necesidad de modificar la hipótesis e incluso el título del trabajo, considerándose parte natural del proceso.

Es importante no caer en la necesidad de querer argumentarlo todo. El marco teórico debe también dar la posibilidad de personalizarse con las aportaciones del propio autor, dotando el texto de cierta originalidad. Tampoco se deben añadir citas de autores si no se consigue con ello añadir nueva información, puesto que dificulta la lectura en lugar de amenizarla.

5.5. Aspectos metodológicos

Hace alusión a todo lo referente a cómo se lleva a cabo la investigación para responder la pregunta planteada. Para ello se describen las técnicas e instrumentos metodológicos necesarios para analizar e interpretar los datos, siempre buscando la congruencia con lo que se quiere indagar. Es la hoja de ruta del proyecto, puesto que indica los pasos que se van a seguir para buscar la respuesta. Normalmente, en el ámbito de las Ciencias de la Educación se utiliza la investigación cualitativa y, puesto que se suele aprovechar la experiencia del Practicum III, es común desarrollar el estudio de un caso. Se describen así los instrumentos y herramientas metodológicas a utilizar.

En este apartado también se describen los participantes, contextualizándolos en su realidad educativa, y el diseño de la experiencia. Dado que realicé una intervención educativa a partir de la elaboración de una guía didáctica, se describieron las actividades, seleccionándolas en tres apartados claramente definidos¹⁰.

Lo más importante a tener en cuenta en este apartado es que solo debe limitarse a la descripción sistemática de los métodos y objeto de estudio. Puesto que el análisis se realiza en el siguiente apartado, no se debe combinar la descripción con lo que parece ser el análisis de resultados.

5.6. Análisis de resultados

Aquí es donde se determina el carácter, la identidad y la originalidad del trabajo a partir de la interpretación de los datos. Este apartado se considera el más relevante para la investigación, ya que es donde se innova, por lo que se necesita dedicarle tiempo y dedicación. En él reside el valor añadido del trabajo, generándose el material original, producto del trabajo de campo. En mi caso particular, los resultados del análisis se obtuvieron de cada uno de los procesos de evaluación que diseñé. De

esta manera, se analizó: el valor pedagógico de cada una de las actividades¹¹; los conocimientos adquiridos por el alumnado y contenidos a nivel curricular¹²; los aprendizajes actitudinales¹³ y la experiencia en su conjunto mediante una asamblea de aula.

Hay que tener especial atención en no presentar los resultados obtenidos, puesto que se estaría adelantando el siguiente apartado. Por otra parte, el análisis se puede elaborar de tres maneras diferentes: describiendo, argumentando y analizando. La combinación de estas tres modalidades es la ideal, puesto que limitarse a la descripción o a la argumentación sin combinarla con la parte analítica aporta muy poco valor añadido.

5.7. Conclusiones

En esta sección el estudiante debe conectar su análisis con la literatura, y es donde se demuestra si el tema se domina o si ha sido el tema quien ha terminado dominando al autor. Para ello utilicé como referencia cada uno de los objetivos establecidos para la investigación. Uno por uno fui determinando si se había cumplido o no, y de qué manera, argumentándolo en todo momento a partir de los datos obtenidos del análisis de resultados y relacionándolo con la literatura presente en el marco teórico. Es recomendable sintetizar este apartado en un cuadro conceptual que refleje la evolución del trabajo, lo que se ha conseguido y cómo. Además, esto demuestra que para la elaboración del trabajo se ha creado previamente una estructura conceptual adecuada, que se valora positivamente¹⁴. Este apartado finaliza demostrando que la hipótesis se verifica, y es ahí donde recae la relevancia del trabajo.

En mi caso, este último apartado se mostró de forma caótica, costándome mucho organizar los contenidos. Tenía la sensación de no saber lo que estaba argumentando y a veces se cae en el error de limitarse a registrar los hechos sin obtener resultados que argumenten porqué se verifica (o se refuta) la hipótesis.

También es fácil tender a utilizar este apartado para continuar con el análisis de resultados, convirtiéndose en una extensión del apartado anterior, aspecto que hay que evitar.

Se aprovecha este epígrafe para añadir también las limitaciones o problemas encontrados que han dificultado la obtención de resultados favorables, para que se puedan tener en cuenta en experiencias posteriores. También cabe destacar las perspectivas de futuro o las líneas de trabajo que se quedan abiertas para investigar en el futuro, indicando el camino a seguir por otros investigadores.

Para finalizar la redacción del TFG, el autor debe tener la sensación de que cada frase tiene una razón de ser, expresando una idea relevante. Nada se debe quedar suelto y nada debe sobrar. Todo argumento que se desarrolla debe concluir en una idea que sea relevante para la investigación.

5.8. Bibliografía

Es recomendable prestar especial atención a la bibliografía, sobre todo si el TFG se piensa publicar. Las citas deben referenciarse correctamente, siguiendo las indicaciones de alguna norma, como pueden ser las APA. Se valora positivamente que la bibliografía esté actualizada y que sea variada, abarcando libros, publicaciones en congresos, artículos de revistas científicas, etc.

6. Consejos a tener en cuenta

Para poder abordar un trabajo de esta naturaleza y poder cumplir con los tiempos de entrega, es indispensable, antes de comenzar a elaborar el TFG, plantear un calendario que organice los periodos establecidos para desarrollar cada uno de los apartados.

Por otra parte, en el caso de que se realice un intervención educativa, es muy importante para asegurar el buen desarrollo de la experiencia contar con el apoyo de la tutora de aula, manteniendo reuniones continuas con ella y una comunicación fruida abierta al diálogo.

En lo referente a los anexos, en ellos se adjunta todo el material utilizado que es relevante y que puede resultar de interés para el lector. En mi caso, el anexo contenía toda la guía didáctica de actividades, el cuestionario y la prueba escrita realizada a los alumnos.

Por último, si el estudiante se ha implicado a nivel emocional con el proyecto, sentirá la necesidad de defenderlo ante un tribunal. Esta es una decisión que debe tomarse conjuntamente con el tutor, puesto que el trabajo debe cumplir ciertos requisitos de calidad. Mi consejo es que cuando una se siente dueña del proyecto, defenderlo se convierte en un trámite más y resulta una experiencia muy enriquecedora. Por ello, hay que atreverse y perder el miedo, teniendo presente que una sabe mejor que nadie sobre su trabajo, porque lo ha vivido, trabajado y desarrollado.

Si esta decisión se tomara, cabe comentar una serie de consejos útiles sobre los requisitos que debería cumplir la presentación. Aunque parezca obvio decir esto, debe ser clara y limpia, sin fondos oscuros o que dificulten la lectura del texto, presentándose con una gran limpieza visual. Además, el mensaje debe ser lo más breve y conciso posible, utilizando letra sencilla, legible y grande. Una presentación en Prezi¹⁵ resultará siempre más amena e interactiva, pero un PowerPoint bien estructurado y diseñado cumple también la misma función, complementando la exposición oral. Por otra parte, los epígrafes deben estar claramente separados unos de otros, siguiendo el mismo orden establecido en la memoria, para evitar así que el tribunal se desoriente. En el caso del marco teórico, es recomendable únicamente añadir las citas más relevantes que se tomaron como referentes.

También es de interés finalizar la presentación con la bibliografía que resultó más relevante para desarrollar la investigación y a la que se hace referencia en la presentación.

Por otra parte, utilicé imágenes que sirvieran para ilustrar y describir lo que ya se había redactado en la memoria. Además, se presentan como un factor sorpresa y un valor añadido si su tratado es el adecuado. Asimismo, permite que el tribunal pueda hacerse una idea más completa de cómo se llevó a cabo la intervención educativa, aportando nueva información que complementa el texto.

7. Posibilidades de difusión del Trabajo Final de Grado

La producción de este tipo de trabajo se va multiplicando cada año, por lo que en vez de dejarse olvidados en los cajones o en los discos duros se debería de alguna manera fomentar que salieran a la luz o tuvieran un destino más digno y acorde al capital intelectual invertido¹⁶. Si el potencial académico e intelectual que se genera tras la elaboración de un TFG se aprovechara a favor de su divulgación y promoción, se podría perfectamente, si no solucionar, abordar la mayoría de los problemas educativos actuales, generando un cambio considerable en la educación.

Asimismo, el TFG inicia los primeros pasos hacia la figura del maestro investigador para ayudar a reducir la brecha entre teoría y práctica, permitiendo a los docentes construir su propia teoría sobre la práctica (Jakku-Sihvonen y Niemi, 2013). Se trata de configurar un marco institucional de trabajo donde el eje sea investigar sobre la praxis del aula.

Bajo mi perspectiva, sería un error, no solo por parte del estudiante, sino por parte también de los tutores, desaprovechar esta oportunidad y acabar mecanizando, burocratizando y trivializando esta tarea que tanto esfuerzo intelectual supone, reduciendo el trabajo a la normativa correspondiente o al protocolo de diseño puramente académico. Considero que tal

y como se encuentra el estado de la educación en nuestro país, no podemos permitirnos el lujo de desperdiciar la generación de este conocimiento, puesto que siempre le será de utilidad a algún docente para poder afrontar su realidad educativa. Por ello, invito a todos los estudiantes que consideran que han realizado un trabajo notable, depositarlo en alguna base de datos o repositorio¹⁷.

También resulta interesante promover su divulgación a través de su presentación en todo tipo de congresos¹⁸, puesto que también le da al autor la oportunidad de conocer qué otros trabajos se están desarrollando sobre el tema en cuestión. Lo primordial es evitar que el trabajo caiga en el olvido y sacarle el máximo rendimiento a nivel académico.

Por otra parte, mi experiencia personal es la que también me mueve a encontrar en este tipo de trabajos la posibilidad de generar pequeños cambios en la educación en beneficio de la mejora de la calidad educativa. Durante mi Educación Primaria tuve como maestro a Pedro Padrón. Lo recuerdo como una persona muy dinámica y que tenía con los alumnos un trato mucho más cercano que el resto de maestros. Cuando estaba cursando 2º de Grado de Magisterio realicé un trabajo sobre el trastorno de Asperger y cuando empecé a leer literatura sobre el tema encontré el libro *Asperger en el aula. Historia de Javier*, escrito por este maestro. Escribió este libro hace unos años, cuando existían aún pocas investigaciones sobre el Asperger. Lo que lo movió a escribir el libro fue la necesidad de hacer bien su trabajo como maestro y ejercerlo con dignidad y responsabilidad. Durante dos cursos académicos tuvo a Javier en su aula y tuvo que enfrentarse al trastorno sin saber nada sobre él. Decidió entonces escribir el libro a medida que iba indagando sobre cómo intervenir en el aula y con ello, facilitar la tarea a otros profesionales que se pudieran encontrar en su misma situación, a partir de sus propios avances.

Tal y como expone Guinea-Martín, «el que escribe puede reclamar para sí un lugar junto al resto de autores en la literatura porque ha establecido con hechos, los resultados, sus cre-

denciales como investigador» (2012: 274), pero además como un maestro preocupado por hacer bien su trabajo y no excluir a un estudiante por no saber cómo tratarlo. Ser maestro requiere valentía y coraje, y como dice Pedro Padrón en su libro, para afrontar este tipo de problemas hay que estudiar y no parar de hacerlo.

En este sentido, el TFG ofrece la oportunidad de ayudar a sentar los cimientos de una escuela viva, no tanto preocupada por transmitir conocimientos sino por poner a sus estudiantes en condiciones de poder construir, desarrollar y profundizar en el propio conocimiento con ayuda del docente. Entendida así la educación, las estrategias de enseñanza aprendizaje posibilitan que no solo aprenda el estudiante sino también el maestro. Para mí, en eso consiste la educación.

8. Bibliografía

- Caurín, C., Morales, J. A. y Solaz, J. J. (2012). ¿Es posible un cambio de actitudes hacia un modelo de desarrollo sostenible? *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 26, 229-245.
- Domínguez, C. (Coord.) (2004). *Didáctica de las Ciencias Sociales en Primaria*. Madrid: Pearson Educación.
- Ferrer, V., Carmona, M. y Soria, V. (eds.) (2012). *El Trabajo de Fin de Grado. Guía para estudiantes, docentes y agentes colaboradores*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Guinea-Martín, D. (2012). Fracasar para renacer: el proceso de revisión de un artículo. En *Trucos del oficio de investigador: casos prácticos de investigación social* (pp. 265-285). Barcelona: Gedisa.
- Jakku-Sihvonen, R. y Niemi, H. (eds.) (2013). *Aprender en Finlandia. La apuesta por un profesorado investigador*. Madrid: Kaleida Forma.
- Luque, P. (1995). *Espacios educativos sobre la participación y transformación social*. Barcelona: Flor del Viento.

- Maturana, H. (2008). *El sentido de lo humano*. Buenos Aires: Gránica.
- Morín, E. (1984). *Ciencia con consciencia*. Barcelona: Anthropos.
- Padrón, P. (2006). *Asperger en el aula. Historia de Javier*. España: Ediciones Díaz de Santos.
- Roig, R. y Blasco, E. (Coords.) (2008). *Investigación e innovación en el conocimiento educativo actual*. Valencia: Marfil.
- Santana, D. y Grau, C. (2013). El biohuerto escolar como recurso en la Educación Intercultural. *VI Congreso Internacional de Educación Intercultural «Educación y salud: Una mirada transcultural»*. Almería: España.
- Santana, D. y Grau, C. (2014). El biohuerto escolar como recurso en la Educación Intercultural. *Retos actuales de Educación y salud Transcultural (2)*. [Versión en línea]. Almería: Universidad de Almería. Recuperado de <https://drive.google.com/folderview?id=0B6R8qiFaj7NZ3ZyTFBYX1Utd2s&usp=sharing>

Notas

¹ Esta asignatura se cursa en el segundo cuatrimestre del último curso de Grado de Magisterio y tiene una duración aproximada de tres meses. Esto permite que se suela aprovechar para desarrollar el TFG, a través de un estudio de casos desarrollado durante estas prácticas escolares.

² Llevándose a cabo a través de una beca internacional de estudios en Perú, entre los meses de agosto de 2012 y enero de 2013, seis meses antes de cursar el Practicum III.

³ La iniciativa se tomó contando con el apoyo de la institución educativa de la comunidad nativa y el centro médico. El objetivo que se perseguía era el de enriquecer la alimentación de sus habitantes mediante el conocimiento y la promoción de la ingesta de hortalizas, disminuyendo así los problemas presentes de nutrición y crecimiento infantil, así como también las enfermedades en los adultos.

⁴ Correspondiente a un aula unitaria de 13 niños, en edades comprendidas entre 6 y 12 años.

⁵ Correspondiente al de un aula de 1º de Educación Primaria de un centro educativo público situado en la ciudad de Valencia.

⁶ El contacto entre los niños de ambas realidades potenció la relación y el conocimiento entre ambos contextos socioculturales. Esta situación permitió que el grupo de alumnos del centro educativo de Valencia ya estuviera sensibilizado cuando se comenzó la práctica educativa, y sobre todo motivado por el proyecto en el que consistiría mi TFG cuando se planteó en el aula.

⁷ Mi TFG se titula *El biohuerto como recurso en la Educación Intercultural*.

⁸ Fue determinante para enunciarla leer el artículo de Caurín et al. (2012), en el que se consiguió modificar actitudes en el alumnado hacia un modelo más cercano al desarrollo sostenible mediante actividades basadas en la adquisición de conocimientos que fomentan el desarrollo sostenible. Adaptando el modelo a mi investigación se formuló la hipótesis afirmando que *«el conocimiento sobre verduras y hortalizas que se obtiene a través del taller de huerto escolar favorece la educación intercultural mediante el fomento de actitudes que promuevan el diálogo, el respeto y la tolerancia hacia otras realidades culturales»*.

⁹ En mi caso los objetivos se dividieron en generales y específicos. Los generales atendían a los que debe cumplir la puesta en marcha de un huerto escolar, atendiendo aspectos relacionados con la Educación para la Salud, fomento de hábitos saludables, Conocimiento del Medio y Educación Ambiental. Los específicos se establecieron para comprobar la hipótesis, relacionándose con los aspectos a tratar dentro de la Educación Intercultural.

¹⁰ La guía didáctica contaba con 17 actividades planificadas en el calendario escolar. En cada una de ellas se detallaban los objetivos, su contribución a las Competencias Básicas y su temporalización. Se clasificaron según tres tipologías:

- Experiencias relacionadas con el inicio y preparación del huerto.
- Experiencias relacionadas con la plantación y cultivo de hortalizas.
- Experiencias relacionadas con las actividades de reflexión.

¹¹ Se elaboró para ello una tabla que relacionaba cada actividad con el objetivo establecido en la investigación que cumplía.

¹² Mediante el diseño de una prueba escrita que realizaron los alumnos.

¹³ A través de un cuestionario diseñado para la ocasión mediante una escala Likert que rellenaron los niños al finalizar las actividades del huerto.

¹⁴ Recomiendo, una vez que se delimita y define el problema a tratar, abordarlo desde todos los ángulos posibles. Para ello es de gran utilidad diseñarse un mapa conceptual de lo que se espera conseguir y cómo (que se irá modificando a medida que se desarrolla la investigación). Este recurso no lo utilicé en el TFG pero sí en mi TFM, ayudándome a centrar la investigación y a no perderme por el camino.

¹⁵ www.prezi.com. Esta web permite crear las presentaciones de forma interactiva, además, son públicas, con lo cual permite que cualquier persona pueda acceder a la presentación, favoreciendo el intercambio de información y trabajos de esta índole. El link para poder acceder a la que realicé para mi defensa del TFG es el siguiente:

http://prezi.com/vs7xxl2-tyow/?utm_campaign=share&utm_medium=copy&rc=ex0share

El enlace del Prezi utilizado para explicar esta comunicación es:

http://prezi.com/kxvhoiuvbc3u/primeras-jornadas-tfg-experiencia-tfg/?utm_campaign=share&utm_medium=copy

¹⁶ Si se tiene en cuenta que la asignatura del TFG del Grado de Magisterio de la Universidad de Valencia corresponde a 6 créditos y que cada crédito equivale a 25 horas de trabajo, se asciende a un total de 150 horas (como mínimo) que se dedican a su elaboración. Si se realiza una estimación suponiendo que hay aproximadamente 400 alumnos que cursan la asignatura cada año, se invierte un total de 60.000 horas de trabajo en los TFG, solo de la Facultad de Magisterio y por curso académico.

¹⁷ Mi TFG se encuentra depositado en Roderic, el repositorio institucional de la Universidad de Valencia. A partir de esta base de datos se permite la difusión de toda clase de trabajos universitarios por parte de todos los miembros de la comunidad universitaria en materia de cultura, docencia, colecciones digitalizadas, e investigación. Se pueden colgar unidades didácticas realizadas durante la carrera para que sean utilizadas por las personas que accedan a ellas, TFG, TFM, tesis doctorales, etc.

Este es el enlace donde se puede disponer de mi TFG en pdf.: <http://roderic.uv.es/handle/10550/31674>

¹⁸ El TFG me permitió presentar una comunicación en el VI Congreso Internacional de Educación Intercultural «*Educación y salud: Una mirada transcultural*», organizado por la Universidad de Almería. Asimismo, me permitió publicar un capítulo en el libro del propio congreso.